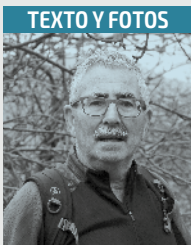


URDABURU MENDIZALE ELKARTEA (1942-2017)

Han pasado ya 75 años desde que nuestros pioneros pusieran la primera piedra de este robusto edificio que hoy constituye nuestro Urdaburu. Sirva este artículo de homenaje a aquellos fundadores, así como a quienes durante todos estos años, tres cuartos de siglo, han contribuido a su fortalecimiento. Vamos a resumir esta pequeña historia, sin duda una más, pero es la nuestra, dentro de la gran historia del montañismo. Estos 75 años se encuentran unidos, año a año, por un hilo conductor que no es otro que el del espíritu de amor a la montaña que impulsaron sus hombres y mujeres desde los inicios. En cada jalón de esta historia nos hemos ido congratulando de ir cumpliendo años, uno a uno. Así lo hicieron nuestros antecesores en el 25 aniversario en 1967 (Bodas de Plata), en el 50 aniversario en 1992 (Bodas de Oro) y ahora nos toca a nosotros en 2017 (Bodas de Platino).



Txema Arenzana García
(Nájera, 1950)

Miembro de Urdaburu, ha recorrido los montes de Euskal Herria, Pirineos, Picos de Europa, Cordillera Cantábrica y varias más del resto de España. Autor de: *La Vuelta a Navarra* (1999), *Travesía por el sur de Euskal Herria (del Parque Natural de Valderejo a la Sierra de Illón)* (2002), *La Vuelta al Baztan* (2000) y *La Vuelta a La Rioja* (2000).

Con anterioridad a 1942, otros aficionados a la montaña ya habían tratado de dotarse de una estructura para desarrollar una afición que anidaba en el espíritu de muchas gentes de nuestro pueblo. El montañismo oficial en Rentería apareció allá por el año 1935 con la fundación, dentro de la Sociedad Cultural Lagun-Artea, de la Sección de Montaña, que fue bautizada con el pomposo y sonoro nombre de Grupo Alpino Montañero de la S.C. Lagun-Artea. Pretensiones no le faltaron, pero los hechos que pronto acaecerían cortaron de raíz las mismas. El primer acto oficial de dicho grupo consistió en una excursión a la cima de Bianditz donde colocaron un buzón. Para el 19 de julio de 1936 estaba planeada la segunda excursión, concretamente al Pardarri, en Aralar que, lógicamente, quedó suspendida. El 13 de febrero de 1942 nació el Grupo de Montaña Urdaburu. Ese mismo año dio comienzo el primer concurso que solo terminaron quienes entonces eran dos infantiles: Bonifacio Otegi y Pedro Hospitaler, que contabilizaron los

10.000 metros obligatorios. Dos apellidos que darán mucho que hablar en esta historia¹.

Superando el marco estrictamente local, resulta conveniente echar un vistazo a lo que se cocía en el mundo del montañismo, de nuestro entorno más cercano, la denominada zona vasco-navarra. El 30 de septiembre de 1914, exactamente a la medianoche, se inició el primer concurso alpino denominado *Recorridos de Montañas*, con la subida a la cumbre del emblemático monte Ganekogorta, organizada por el Club Deportivo Bilbao, con el objetivo de incentivar la práctica reglada del montañismo, bajo el impulso de Antxon Bandrés, el patriarca del montañismo vasco. Por aquellas fechas, el Fortuna, sociedad que organizó el primer concurso de montaña de Gipuzkoa en 1916, tomó la iniciativa, el 13 de julio de 1913, de organi-

zar una excursión a Jaizkibel, que volvieron a repetir el 10 de mayo de 1914. En esos antecedentes se estaba fraguando la que sería la cita histórica por excelencia del montañismo vasco: el 18 de mayo de 1924. Ese día tuvo lugar la convocatoria en Elgeta, bajo el lema *Todos a Elgeta, en tren, a pie, o como sea*, donde se constituyó la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo. 53 sociedades suscribieron el acta fundacional.

I PERIODO

DE LA BANDERA ROJA EN BIANDITZ (1942) A LA IKURRIÑA EN LOS ANDES (1967)

Apenas tres años después de concluida la guerra, ya teníamos en pie una nueva sociedad, montañera en exclusiva. Nació con la ilusión renovada de sus predecesores, pero en un ambiente bien distinto. Los años 40 fueron años grises, de penurias, poco propicios para la dedicación del tiempo libre a la actividad montañera. Aquel lejano 13 de febrero fue viernes, y el grupo de fundadores, una docena aproximadamente, decidió ponerle el nombre del monte Urdaburu. Asimismo, el bar Domingo, típica taberna de los años 40, quedó convertido en el local social del grupo montañero recién creado. Disponía el bar de un alto, al que llamaban El Camarote, donde se reunían para preparar sus travesías al calor de un porrón de vino y una buena ración de cacahuets, único manjar asequible a sus maltrechas economías. En el transcurso de las reuniones, el suelo se convertía en una alfombra de cáscaras.

El año 1953 marcó un hito en la historia de Urdaburu: once años después de su fundación, también en el mes de febrero, y tras no pocos esfuerzos, se inauguró el nuevo local en la calle Santa María nº 8. Aunque lo fue en régimen de alquiler, se cumplía así una de las mayores ambiciones del Grupo desde su fundación. Igualmente, hubo otro hecho relevante: por primera vez miembros de Urdaburu se desplazaron al extranjero, concretamente al Tirol austriaco. Durante los primeros 25 años el club participó y organizó todo tipo de actividades; algunas, como las *Marchas Reguladas*, se han mantenido, cambiando de nombre o adaptando el formato, hasta el día de hoy. La primera que se organizó tuvo lugar un 19 de septiembre de

1. Arenzana, Txema. *Urdaburu Mendizale Elkartea* (1942-2017). Edita: Urdaburu Mendizale Elkartea. 2017.



1943. I Marcha Social de Urdaburu

1943. Sin embargo, fue otra marcha organizada por el Fortuna en 1942 la que nos dio a conocer ante el Gobierno Civil: *Una bandera roja del Grupo de Montaña Urdaburu ondeando en la cima de Biantitz despertó las suspicacias de los guardianes del régimen franquista* (Archivo C.D. Fortuna).

Otra de las actividades que han pervivido en el tiempo son los *Concursos de Altura* que dieron pie a la constitución, el 22 de mayo de 1949, de la Hermandad de Centenarios. Los *Campamentos* tuvieron una gran transcendencia en su momento, aunque el paso del tiempo acabó tragándose los. Fue iniciativa de la Federación Española de Montaña la organización de los llamados Campamentos Internacionales de Alta Montaña muy poco después de terminada la guerra. Algunos de nuestros más intrépidos montañeros tomaron parte en la edición de 1957 que se celebró en el Circo de Gredos. En 1959 le llegó el turno a los Campamentos Regionales, organizados por la Delegación Vasco Navarra bajo la presidencia de Pedrotxo Otegi. En alguna de sus ediciones se celebró el Certamen de la Canción Montañera, concretamente en el campamento regional de la Sierra de Cantabria, puerto de La Herrera, en 1967. Otra de las actividades en la que participaron miembros de Urdaburu fue en la de *Espeleología*, colaborando en la fundación de la sociedad de Ciencias Aranzadi en 1947. A pesar de que nuestra sociedad no se incorporó a la Federación de Esquí hasta 1966, nuestros primeros esquiadores se dieron cita en Aralar para hacer sus primeros pinitos en la nieve en 1955.

Aquellos primeros 25 años se cerraron con dos importantes acontecimientos de índole diversa. Por un lado, los actos conmemorati-

vos del XXV aniversario de Urdaburu que se organizaron por todo lo alto. Por otro, la organización de la primera expedición vasca fuera de nuestro continente, concretamente a los Andes del Perú en 1967, sin duda el acontecimiento mediático más relevante del año. Como



1954. Viaje a Alpes



18 de febrero de 2017. Zaria (635)

señala Antxon Iturriza², Pedrotxo Otegi fue *el auténtico impulsor del proyecto*. Fue un acontecimiento de gran transcendencia en todo el ámbito del montañismo vasco y en consecuencia también en nuestro grupo, debido a la exhibición de la ikurriña en la cumbre, lo que provocó la injerencia de las autoridades gubernativas y la dimisión en bloque de toda la directiva de la Vasco Navarra.

II PERIODO DE 1968 A 1992

A partir de 1968, se inicia una nueva etapa en Urdaburu. Todas las actividades de los primeros veinticinco años van a continuar (Marchas, Concursos, Campamentos, etc.), aunque sufrirán cambios fruto de la adaptación a los nuevos tiempos. Algunos periodos no serán fáciles, como la década de los 70. Urdaburu, sociedad integrada en la vida deportiva y cultural del pueblo, sufrirá los vaivenes de una situación socio-política muy convulsa, pero no por ello bajará la guardia. El esquí de fondo será un gran revulsivo en la actividad de la sociedad. Nuestros representantes estarán presentes en todas las pistas de esquí y participarán en todo tipo de campeonatos. Es más, asumirá la organización del Gran Premio Urdaburu de Esquí durante los años 70, que se convertirá en los 80 en el Memorial Koldo Apeztegia, en homenaje al socio muerto en accidente de montaña. Lo que en la primera parte fueron balbuceos en el campo de la escalada (los hermanos Hospitaler, etc.), pasará a mayores a partir de los 70 y no cejará el avance hasta el día de hoy. Las cordadas de los años 70-80 (Olaziregi, Díaz, Roma, etc.) darán paso a partir de los 80-90 a los Arrieta, Lasarte, Egiguren, Lasa o Rufo. Pirineos, Picos de Europa, Alpes, Andes, Yosemite o Himalaya serán escenarios habituales de nuestros escaladores.

La pasión de Urdaburu por el Pirineo le llevó a buscar y, felizmente, encontrar un lugar que sirviera de campamento base para futuras ascensiones. Tras varios años de complicadas gestiones, al fin, en 1985 se inauguró la Borda Abau, en el oscense valle de Ansó, por la que, desde entonces, han pasado cientos y cientos de socios y amigos de Urdaburu. Asimismo,



17 de diciembre de 2016. San Marcos

2. Iturriza, Antxon. *Historia testimonial del Montañismo Vasco. De los Pirineos al Himalaya (1939-1980)*. Pyrenaica. Euskal Mendizale Federazioa. 2005.



Hemeroteca

la enorme vitalidad del grupo permitió cerrar esta segunda parte con la inauguración del último local social, en la calle Juan de Olazabal, que permite dar cabida a toda la actividad que desarrolla. Fue el año 1992, el año del 50 aniversario que se recordó con gran profusión de actividades y la edición de una revista especial conmemorativa.

III PERIODO DE 1993 A 2017

El nuevo local y la borda Abau darán nuevos aires a la "soci". Y algo mucho más importante, la amplia base social que, a fecha de hoy, ronda los 900 socios y socias. Un periodo que muchos de nosotros hemos vivido de forma directa; con una característica especial: es el periodo sobre el que más hemos escrito. En primer lugar, porque desde 1995 hemos venido editando, de forma ininterrumpida, la revista Gure Artean; revista que tuvo su precedente en el Boletín o Circular para socios que se editó entre 1945 y 1961, con algunas interrupciones. Por último, porque a partir de 1999, y durante algunos años, Urdaburu se convirtió en editor, publicando en formato libro los proyectos más originales llevados a cabo.

La originalidad del proyecto de *la Vuelta a Navarra* por etapas (nada se había escrito sobre ella) nos hizo concebir la idea de editar

un libro. Fue solo el inicio, ya que aquel periodo de 1999 a 2004 fue de una enorme actividad divulgativa. En resumen, publicamos tres libros y un folleto, editamos un libro recopilatorio de los boletines de toda la historia de Urdaburu y organizamos tres exposiciones fotográficas. La 1ª edición del libro sobre *La Vuelta a Navarra* salió a la calle en julio de 1999. Debido al éxito del mismo, sacamos una segunda edición, que tuvo una presentación por todo lo alto el 16 de diciembre de ese mismo año en el Planetario de Pamplona. Después vendrían otros dos más. El libro sobre *La Vuelta al Baztan* se publicó en mayo de 2000. El tercero de los libros fue *La Travesía por el sur de Euskal Herria* que se publicó el 6 de junio de 2002. Además de los mencionados, han sido innumerables los proyectos llevados a cabo (Divisoria de Aguas, Red Comète, etc.) de los que damos cumplida cuenta en el último libro que acabamos de editar.

Si bien es cierto que lo conseguido por el GMU ha sido fruto del trabajo de todos los socios y otros colaboradores, no lo es menos que el papel de los presidentes (19 en total, desde Pedrotxo Otegi hasta Arantxa Juarena, la única mujer y actual presidenta), con sus equipos directivos, fue esencial.



Portada del libro conmemorativo